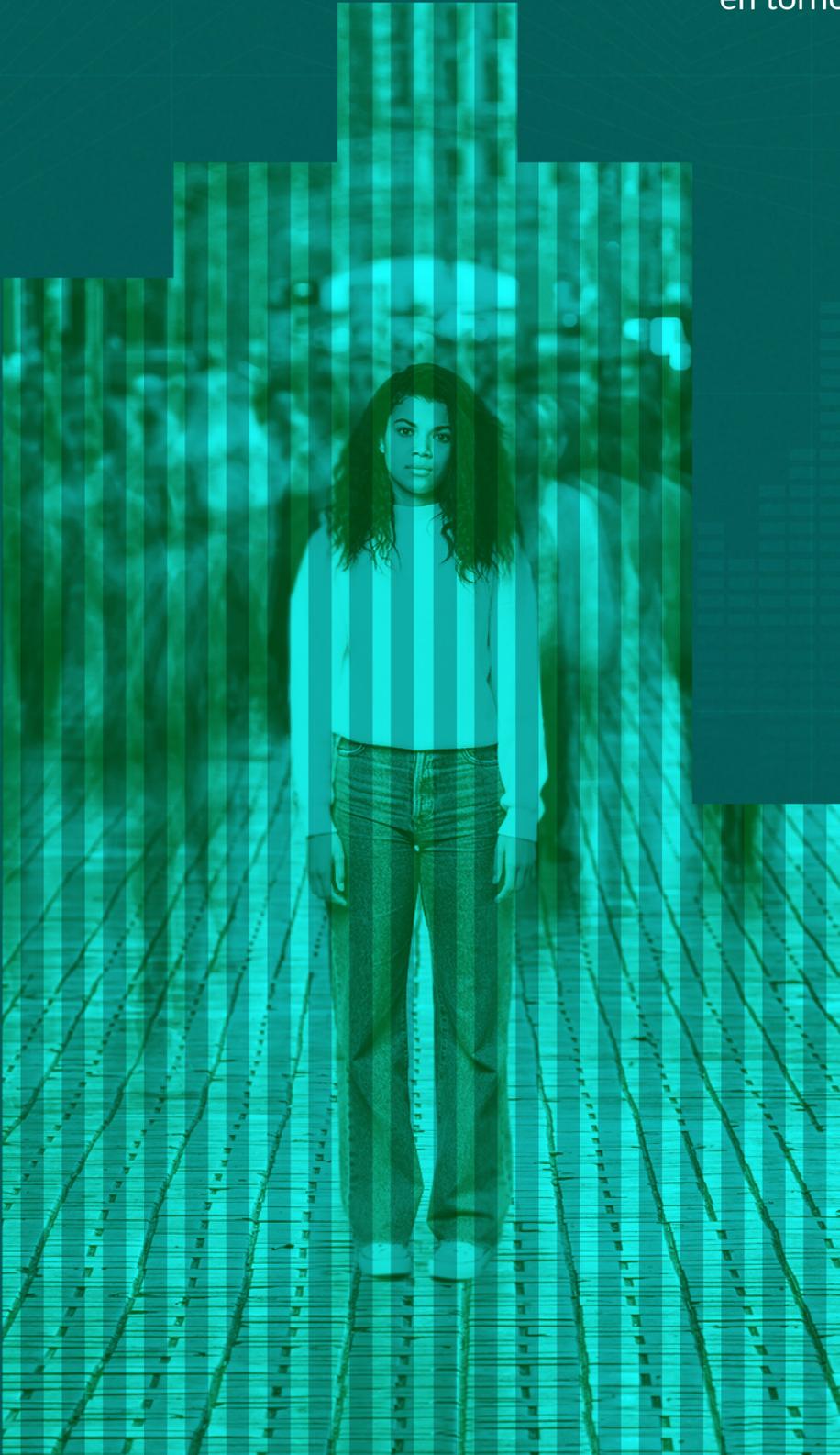


Del Maine a las RRSS

Una **Investigación Acción Participativa** sobre informaciones y desinformaciones en torno a la diversidad y las migraciones y su impacto en las comunidades migrantes y racializadas

RESUMEN EJECUTIVO



FEDERACIÓN
S.O.S. RACISMO

Coordinación

Cecilia Themme Afan
Ines Huarte Gonzalez
Mikel Araguás

Investigadoras principales

Cecilia Themme Afan
Ines Huarte Gonzalez

Investigadoras

Raúl Martínez Corcuera. *Profesor del departamento de comunicación de la Universidad de Vic.*
Anaitze Agirre Larreta. *Profesora de periodismo. Facultad de Ciencias Sociales y de la comunicación. UPV EHU.*
José Joaquín Pizarro Carrasco. *Facultad de psicología. UPV - EHU.*

Trabajo de campo

Elena Aguirre Cubero (*Aragón*)
Covadonga Almarcegui Elozegui (*Navarra*)
Edoardo Bazzaco (*Catalunya*)
Marilda Sueiras Bardou (*Catalunya*)
Zorian Chacón Ofarrill (*Bizkaia*)
Ines Huarte Gonzalez (*Gipuzkoa*)
Sonia Mendez Dasilva (*Galicia*)

Gracias también al equipo de alumnado en prácticas en Gipuzkoa: Iñigo Guembe, Tania García, Nahia Casado, Victoria García, Ángela Gonzalo.

Comité científico

Cecilia Themme Afan
Ines Huarte Gonzalez
Mikel Araguás
Raúl Martínez Corcuera
Anaitze Aguirre Larreta
Maitane Arnoso
José Joaquín Pizarro

Federación SOS Racismo

www.sosracismo.eu

ISBN: 978-84-09-37017-7

Esta investigación ha sido posible gracias a la financiación de:

MINISTERIO DE INCLUSIÓN, SEGURIDAD SOCIAL Y MIGRACIONES
Fondo de Asilo, Migración e Integración (FAMI)



UNIÓN EUROPEA
FONDO DE ASILO,
MIGRACIÓN E
INTEGRACIÓN
Por una Europa plural



Cómo citar el resumen

Themme, C.; Huarte, I. y Araguás, M. (coords) (2021). Del Maine a las RRSS: Una Investigación Acción Participativa sobre las Informaciones y Desinformaciones en torno a la Diversidad y las Migraciones y su Impacto en las Comunidades Migrantes y Racializadas. Gipuzkoa: Federación de Asociaciones de SOS Racismo. Recuperado de [http: https://sosracismo.eu/maine/](https://sosracismo.eu/maine/)

Cómo citar el estudio completo

Themme, C.; Huarte, I. y Araguás, M. (coords) (2021). Del Maine a las RRSS: Una Investigación Acción Participativa sobre las Informaciones y Desinformaciones en torno a la Diversidad y las Migraciones y su Impacto en las Comunidades Migrantes y Racializadas. Gipuzkoa: Federación de Asociaciones de SOS Racismo. ISBN: 978-84-09-37017-7
Recuperado de [http: https://sosracismo.eu/maine/](https://sosracismo.eu/maine/)

DEL MAINE A LAS RRSS

Una Investigación Acción Participativa sobre informaciones y desinformaciones en torno a la diversidad y las migraciones y su impacto en las comunidades migrantes y racializadas

CONTENIDOS

01

INTRODUCCIÓN

p. 06

02

OBJETIVOS Y LA METODOLOGÍA

p. 09

03

PERCEPCIÓN DE LOS DISCURSOS DE OUDIO Y LA DESINFORMACIÓN. IMPACTOS Y PROCESOS DE EMPODERAMIENTO Y RESISTENCIA

p. 11

3.a. Percepción de los discursos de odio y la desinformación: estereotipos, rumores y discursos de odio

p. 12

3.b. La migración en los medios de comunicación y las redes sociales (RRSS)

p. 13

3.c. Impactos psicosociales de los discursos de odio y la desinformación

p. 16

3.d. Empoderamiento y procesos de resistencia frente a los discursos de odio y el racismo

p. 18

04

EVALUACIÓN DE CAMPAÑAS ANTIRUMOR Y ANTIRACISTAS. HACIA NUEVAS NARRATIVAS

p. 20

05

PROPUESTAS FRENTE A LA DESINFORMACIÓN Y LOS DISCURSOS DE OUDIO: PLAN DE ACCIÓN

p. 22

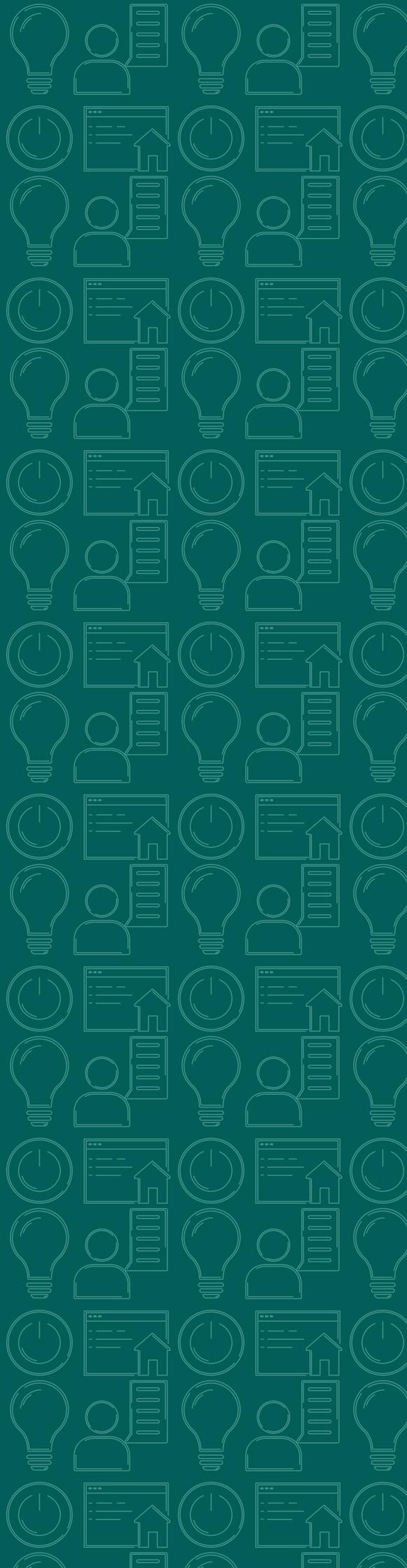
06

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

p. 25

01

Introducción



A finales del XIX, la entrada de Estados Unidos en la Guerra de Cuba estuvo motivada por la presión ejercida desde las noticias que publicaron los principales periódicos norteamericanos del momento: Journal de Hearst y World de Pulitzer. Ambos trasladaron de forma interesada que fue un ataque español lo que hundió el acorazado Maine, cuando la realidad fue algo más prosaico: una explosión interna. **Por ese motivo, y como recuerdo al hecho de que las informaciones falsas no son nuevas, pero que tienen un impacto negativo en nuestras vidas, hemos utilizado este nombre para encabezar nuestra investigación.**

José Manuel Burgueño, en una serie de artículos¹ contextualiza esta realidad. En efecto, cuando hablamos de desinformación no podemos caer en la trampa de la modernidad, ya que no es ahora cuando se han evidenciado estas desinformaciones y noticias falsas, sino que siempre, desde el origen de los tiempos, ha sido así: desde las acusaciones que debían soportar los cristianos, descritas por Tertuliano en el siglo III, hasta las argucias utilizadas durante la Revolución Francesa que llevaron a María Antonieta a la guillotina, o la propaganda utilizada por Hitler. Más actualmente, las acusaciones falsas a personas refugiadas en Colonia, en el año nuevo de 2016, o las elecciones norteamericanas de 2016 entre Clinton y Trump, a cuya finalización se llegó a afirmar que *“las llamadas fake news pueden tener consecuencias en el mundo real”*.

¿Por qué surge ahora con otro nombre? Su alcance y velocidad de propagación, gracias a Internet y las redes sociales, confiere a este fenómeno, tan antiguo como la comunicación, un nuevo matiz. La universalización de las herramientas de difusión, su facilidad de uso y su carácter gratuito multiplica la capacidad de divulgación de estas noticias falseadas (denominación cuestionable, ya que el término noticia incorpora en sí mismo el concepto de veracidad), y por tanto su potencial de inducir a error y manipular decisiones. La perversión de su evolución llega hasta la frecuente identificación de fake news con conceptos como “hechos alternativos” –como si la realidad pudiera admitir una alternativa igualmente válida– o “posverdad” –que juega con su antípoda con un prefijo nada contundente.

Sin embargo, no podemos obviar que esta realidad no impacta en toda la población de la misma forma. Como hemos visto, estas dinámicas han estado basadas en la explotación de la otredad, o dicho de otra forma la diferencia entre el “nosotros/nosotras – ellos/ellas”, siendo en todos momentos el “ellos” y “ellas” la categoría que carga con todos los resquemores y culpabilizaciones sociales. La otredad que en la actualidad es representada por la diversidad.

¹ Burgueño, José Manuel: Adán y Eva, Nerón, María Antonieta o Trump: las ‘fake news’ son falsas pero no nuevas. Inter Press Services. Agosto 2020. <https://ipsnoticias.net/2020/08/adan-eva-neron-maria-antonieta-trump-las-fake-news-falsas-no-nuevas/>

Esto, nos lleva a que, hoy, en 2021, tal vez lo que más llama la atención es que se siga produciendo en sociedades democráticas, en las que, a priori, la libertad de información² está garantizada en diferentes constituciones, códigos deontológicos y normativas internacionales.

Partiendo de este análisis, queremos abordar en estas páginas el rumor, las desinformaciones, el tratamiento mediático, las redes sociales, etc, de una forma más amplia que ponga el foco en el impacto de estas en la vida de las personas afectadas. **Como SOS Racismo, y de acuerdo a nuestra visión, pretendemos poner en el centro de la investigación a las personas migradas y racializadas³, de forma que rompamos con la tradicional relación sujeto/objeto de investigación y pasemos a una relación entre iguales. Para ello, nos hemos dotado de metodologías diversas que hacen del estudio un ejercicio colectivo de construcción, de puesta en valor de los diferentes saberes, de mejora social y de propuestas para hacer de la diversidad un nuevo centro sobre el que construir nuestra convivencia basada en el respeto de los derechos humanos, civiles y políticos.**

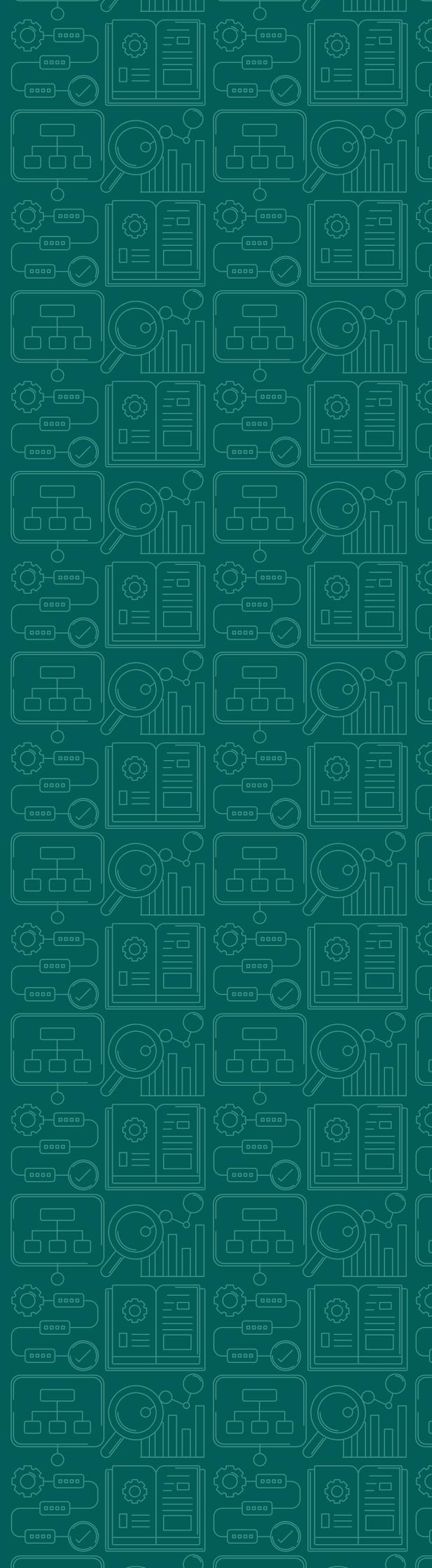
² "La libertad de información puede definirse como el derecho a tener acceso a la información que está en manos de entidades públicas. Es parte integrante del derecho fundamental a la libertad de expresión, reconocido por la Resolución 59 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, aprobada en 1946, así como por el Artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948), que dispone que el derecho fundamental a la libertad de expresión incluye el derecho de "investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión".

"La libertad de información también ha sido consagrada como corolario de la libertad de expresión en otros instrumentos internacionales importantes", como el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1966) y la Convención Americana sobre los Derechos Humanos (1969). Véase: <http://www.unesco.org/new/es/communication-and-information/freedom-of-expression/freedom-of-information/>

³ "Es una manera desde la que describir la categoría racial. Es una categoría más como pueden ser el género o la sexualidad. Estrictamente una persona racializada es alguien que recibe un trato favorable o discriminatorio en base a la categoría racial que la sociedad le atribuye" Como Moha Gerehou describe en su artículo. Ver: https://www.eldiario.es/opinion/zona-critica/racializado_129_1074959.html

02

Objetivos y la metodología



Este estudio se basó en una Investigación Acción Participativa (IAP) un método de estudio y acción transformador, que busca obtener resultados fiables y útiles para mejorar situaciones colectivas, basando la investigación en la participación de los propios colectivos. La investigación profundizó en el tratamiento informativo de la migración, la desinformación y las redes sociales, así como la relación de estas con el discurso de odio, a través de diversas metodologías. De esta forma, se llevaron a cabo tres estudios diferentes para conocer el tratamiento informativo de la migración desde diversos prismas: el análisis de contenido, los titulares en prensa escrita y las emociones en los medios de comunicación a la hora de informar sobre la migración o la diversidad.

Paralelamente, a través de la percepción de las participantes, se analizó el impacto en la vida cotidiana de las personas migrantes y racializadas. Es decir, se pretendió analizar la dimensión del impacto psicosocial y emocional de los discursos de odio y la desinformación en la vida de estas personas. Por otro lado, también interesó indagar, desde una perspectiva y cartografía de los sentires⁴ y experiencias de las personas afectadas, sobre los efectos e impactos de las diferentes iniciativas y campañas anti rumor y antirracistas públicas y privadas que se han trabajado y difundido en este ámbito.

Para ello, se llevaron a cabo distintos trabajos empíricos: mapeos territoriales, entrevistas semiestructuradas, grupos de discusión y observación participante en los que se recogieron las percepciones de las participantes. Esta IAP se centró en los territorios del Estado español en los que la Federación de SOS Racismo participa: Galicia, Bizkaia, Gipuzkoa, Navarra, Aragón y Catalunya para, desde realidades y conocimientos propios, conocer los impactos psicosociales de los rumores, desinformaciones y discursos de odio, así como identificar las propuestas y medidas para hacerles frente.

Se realizaron un total de 83 entrevistas semi estructuradas⁵, dirigidas a expertas de esta temática. Aquellas pertenecientes a comunidades que han podido ser afectadas por los rumores y discursos de odio (personas migrantes, racializadas de origen nacional o extranjero con trayectoria social, líderes o lideresas de asociaciones, comunidades de personas migradas, activistas, etc.). Así como a otras agentes que forman parte del tejido social de cada territorio y tienen relación con esta temática⁶. En la sistematización de la información se partió del análisis cuantitativo a través del software Iramuteq⁷ para hacer una interpretación cualitativa de los resultados.

Además, se realizaron 12 grupos de discusión (6 mixtos, 6 no mixtos, uno por territorio) con una participación total de 73 personas. Durante todo el proceso se utilizó la observación participante para percibir las dinámicas no perceptibles en el discurso.

El grupo de discusión no mixto estuvo compuesto por personas migradas y racializadas de diferentes perfiles, mencionados anteriormente. Se realizó un grupo no mixto en cada territorio con la participación de 37 personas. En los grupos de discusión mixtos, realizados también en cada territorio, participaron diferentes agentes: migradas y/o racializadas y no migradas, que tienen relación con el tema de la migración, el discurso de odio y la desinformación; agentes de comunicación, personas pertenecientes a colectivos migrantes o antirracistas, agentes institucionales, asociaciones locales, personas pertenecientes a movimientos sociales, líderes y lideresas de comunidades migrantes y de la sociedad civil, etc. En los grupos mixtos participaron 36 personas en total.

4 Basada en un diálogo de saberes y reconocimiento donde es necesario comprender cuáles son las posiciones y orientaciones de cada quien.

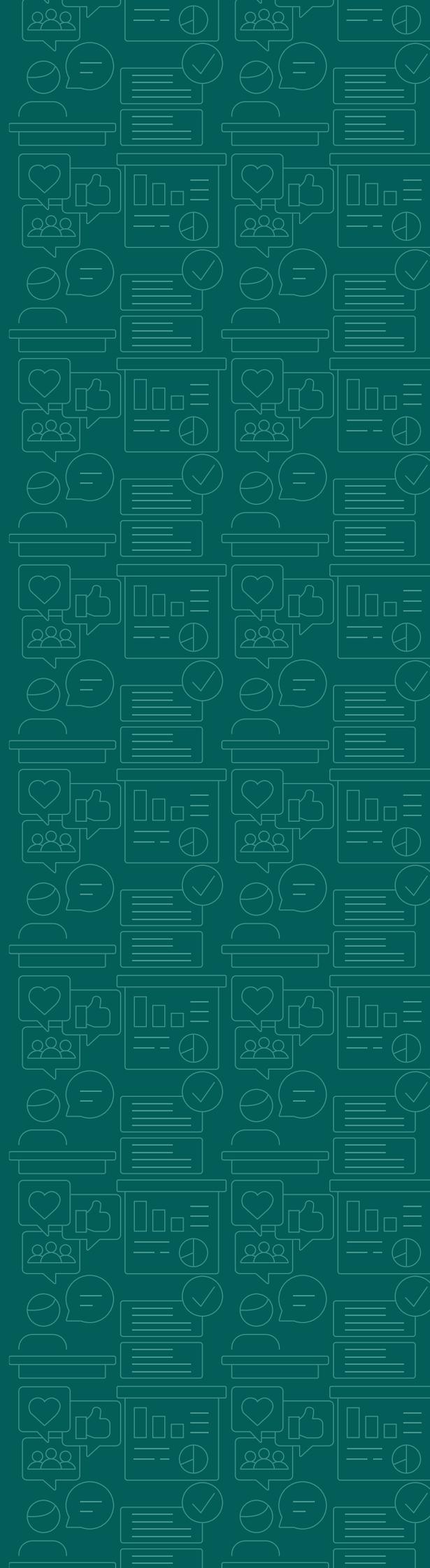
5 Entre 12 y 15 personas en cada territorio.

6 Asociaciones, instituciones públicas, profesionales de la comunicación, personal técnico de ayuntamientos, profesorado de la universidad, etc.)

7 El software IRAMUTEQ procesó los textos conforme a las categorías analíticas del proyecto, contó la frecuencia absoluta de palabras, y generó imágenes gráficas de las palabras y temas más recurrentes en las entrevistas realizadas.

03

Percepción de los discursos de odio e impactos



3.a. Percepción de los discursos de odio y la desinformación: estereotipos, rumores y discursos de odio

Es sabido que los estereotipos y prejuicios son naturales en las relaciones intergrupales. Sin embargo, lo interesante reside en la percepción que los grupos tienen acerca de estos. Este apartado se ha centrado en la subjetividad de las personas migradas y racializadas acerca de la visión de la sociedad mayoritaria hacia ellas.

En este caso las personas participantes perciben que la sociedad mayoritaria española identifica a las personas migrantes y racializadas asociándolas a una serie de imágenes y estereotipos negativos y generalizadores. En efecto, se identifican diferentes narrativas que se entrecruzan y superponen: **la narrativa del aprovechamiento, la narrativa de la amenaza y la victimización**. Según los testimonios de este estudio, la narrativa que más impacta o afecta a las personas migrantes y racializadas es aquella relacionada con el **aprovechamiento de servicios y recursos**, es así que se repiten los rumores relacionados a las ayudas sociales, o la falta de trabajo y recursos.

Yo he escuchado que somos gente que hemos venido a quitar. A quitar trabajo, a quitar las ayudas. Como que no trabajamos. Solo recibimos (...) Que la gente migrante solamente recibimos ayuda más que toda la gente de aquí... solamente a las casas podemos acceder la gente migrante...

(E4 Navarra. 40 años, mujer, 9 años tiempo de permanencia, nacionalidad y país de procedencia Malawi).

En cuanto a la **narrativa de la amenaza** existen una serie de imágenes que sitúan a la persona migrante como **criminalizadora, asociada al peligro y la invasión**. En esta narrativa la persona migrante es **amenazadora a distintos niveles**: una amenaza para el mercado laboral, una amenaza a los valores culturales tradicionales, para las costumbres y el estilo de vida occidental, así como para la convivencia y cohesión social. De este modo, la preocupación por la seguridad se superpone ante la dignidad y derechos de las personas migrantes.

Sienten como el recelo de que de pronto uno venga a invadir su territorio, sus oportunidades de trabajo, todo.

(E2 Aragón. 44 años, hombre, 2 años tiempo de permanencia, nacionalidad y país de procedencia Colombia).

Finalmente, la **narrativa de la victimización o la inferiorización** esconde valores de superioridad y paternalismo acerca de la situación social de las personas migrantes y racializadas, asociando, por ejemplo, a las personas migrantes con personas con poca formación y desinformadas que realizan actividades laborales de baja cualificación profesional. Asimismo, afirman que se les atribuye poco bagaje cultural, un nivel evolutivo y emocional más bajo. Este imaginario, señalan, refuerza una percepción estereotipada y racista discriminatoria, y afecta también en las oportunidades y expectativas laborales principalmente, así como en otros ámbitos.

Estas narrativas están igualmente cruzadas por el factor del género. Perciben las participantes que las mujeres migradas y racializadas sufren una serie de imágenes que suman a la discriminación. Se relaciona así, la imagen de la mujer migrante a la sexualización, la imagen de “caza-maridos”, los cuidados y el trabajo doméstico, o la pasividad y falta de agencia. En efecto, según

los teorías sobre interseccionalidad en el campo de las migraciones internacionales, los factores de género, clase, origen nacional, raza, etnicidad, edad, condición migratoria y religión pueden incidir directamente en la vida cotidiana de mujeres y varones e influir de manera determinante en su acceso a derechos y oportunidades, así como en las situaciones de privilegio o de exclusión derivadas (Anthias, 1998).

Creo que al final una mujer racializada lo tiene peor que un hombre racializado, porque lo tiene peor por partida doble: no sólo se le adjudica la parte negativa de estar racializada en un país en el que es minoría, sino que encima ser mujer ya lleva intrínseco el poco respeto que se le tiene a la mujer, realmente.

(E9 Aragón. 26 años, mujer, nacional, país de procedencia Reino Unido).

Estos prejuicios conforman la base de los discursos de odio, formas de expresión específicas que representan un ataque a la dignidad de las personas que los sufren (Bazzaco, García, Lejardi, Palacios y Tarragona, 2017). En cuanto a la percepción de la presencia de discurso de odio por parte de las personas migradas y racializadas, **la percepción mayoritaria es que la presencia actual de los discursos de odio es muy alta.**

No obstante, se relaciona principalmente al discurso político de las extremas derechas, que se legitimaría y amplificaría en los medios de comunicación y las redes sociales. Así, creen que el discurso en la esfera política y pública ha conllevado a que los mensajes de odio se reproduzcan en la esfera pública con mayor impunidad. De hecho, la mayoría de participantes identifican el discurso de odio con la violencia y las agresiones físicas y piensan que estas han aumentado con el auge de la extrema derecha, pues son discursos que crean un caldo de cultivo para acciones contra un grupo o colectivo.

3.b. La migración en los medios de comunicación y las redes sociales

Los medios de comunicación y redes sociales son uno de los ejes de esta investigación, en este caso se ha focalizado en el tratamiento mediático de las migraciones, la repercusión de estas informaciones en las redes sociales y en el impacto que tienen en las personas migrantes y racializadas. De esta forma, se presentan cuatro de las principales ideas que se recogen en los resultados y conclusiones de este estudio.

- 1. La mayoría de las personas participantes opina que los medios construyen discursivas y narrativas mayoritariamente negativas sobre el tratamiento informativo de la inmigración.** En ese sentido cumplen un papel relevante en la perpetuación de imágenes e imaginarios sociales que legitiman el discurso social discriminatorio y racista en torno a la representación de la inmigración.

creo que los medios de comunicación juegan un papel muy importante en la perpetuación y en la imagen de cómo creas a la persona inmigrante ¿no? Por un lado, muestran siempre al inmigrante relacionado con actos delictivos, robo, violencia, que llegan en pateras, esa imagen siempre la asocian con pobreza, que escapa de la violencia. Por otro lado, muy pocas veces se imagina a estas personas en otros ámbitos, ocupan un espacio muy pequeño, los éxitos o logros o cómo colaboran a la comunidad nunca se refleja en los medios de comunicación.

(E4, Galicia, 36 años, mujer, 3 años de permanencia, nacionalidad y país de procedencia Bolivia).

2. Los medios de comunicación refuerzan estereotipos y prejuicios. Consideran las participantes que los medios de comunicación tienen la capacidad de generar, transmitir y reforzar estereotipos y prejuicios a través de la utilización de distintos encuadres noticiosos con informaciones repetitivas, generando un universo reduccionista, problemático y estigmatizador de la inmigración que condiciona una visión sesgada de la misma.

De esta manera destacan, distintas narrativas:

- a) Asociar las migraciones a la invasión, incertidumbre o desestabilización política, económica o sanitaria.
- b) Vincular la inmigración con cuestiones delictivas, conflictualidad, violencia y criminalidad.
- c) Generar una narrativa sobre la inseguridad social, violencia y miedo vinculada a determinados grupos étnicos migrantes.
- d) Presentar a las mujeres migrantes dependientes, sin voz, subordinadas o vinculadas a la prostitución, según países de procedencia.

3. Preocupa a las participantes en este estudio, **la interiorización de las imágenes e informaciones en el imaginario colectivo de la sociedad española**, que reduce el tema de la migración a cuestiones de pobreza, conflictividad social y delincuencia.

En ese sentido consideran la migración como mercancía, fabricación y reforzamiento de un discurso racista. En ocasiones con informaciones falsas para justificar y legitimar el poder del orden establecido a través de la alteridad. El impulso de defensa/muralla/protección en una sociedad lleva a la búsqueda de un "chivo expiatorio".

4. Existe una falta de representación de las personas migrantes y racializadas en los medios de comunicación. **La mayoría de las participantes no se ve reflejada en esa visión distorsionada de la realidad sobre la inmigración.** Todo lo contrario, consideran que la relación entre migración con cuestiones delictivas, conflictualidad, violencia y criminalidad, además de no suponer una representación objetiva y real, por el contrario, genera rechazo y desconfianza hacia determinados grupos y hacia las personas migrantes en general.

También consideran que **la representación de la inmigración entre la peligrosidad y la vulnerabilidad**, representa para las participantes, un enfoque racista sobre el tratamiento informativo de la migración. Esta alteridad es representada como culturalmente atrasada, incivilizada, inferior, ignorante y necesitada de ayuda.

Colonial, supremacista, xenófoba y las líneas para pasar al odio son muy delgadas, todos los medios de comunicación en estos procesos de deshumanización de las personas migrantes sí que siento que llevan a una espiral sin fondo.

(E12, Galicia, 26 años, mujer, 3 años de permanencia, nacionalidad y país de procedencia México).

En definitiva, este tratamiento mediático tiene consecuencias reales en los procesos de inclusión de las personas migrantes y racializadas en la sociedad española. Reconocen las participantes que se amplifican voces distorsionadas y no se brindan espacios para voces expertas, reflexivas y críticas. Se hace un tratamiento poco objetivo y más de reclamo publicitario por los titulares y contenidos de las noticias e informaciones, muy poco a favor de la interculturalidad y de la convivencia.

todos los veranos sabes que llega el verano a España cuando los informativos empiezan con las noticias de las fronteras y de los cayucos y todas esas cosas, más ahora y lo están utilizando como arma arrojadiza política.

(E2, Gipuzkoa, 45 años, mujer, 10 años tiempo de permanencia, nacionalidad y país de procedencia Nicaragua).

Así la reproducción de prácticas e ideologías racistas se gestan y ejercen el poder a través de la escritura y el habla (van Dijk, 2006, p.16-18) en la que los medios de comunicación tienen gran responsabilidad. Aunque, si bien es cierto, cada vez se crean y fortalecen buenas prácticas periodísticas pero aún queda mucho camino por recorrer.

Redes sociales e inmigración

En las redes sociales como Facebook, Instagram, WhatsApp o Twitter cada vez es más profundo el nivel de penetración de las fake news, así como lo es el impacto en las personas que reciben estos mensajes. Por lo general, perciben las participantes que no se comprueba la veracidad de las fuentes informativas. Se comparten estas informaciones casi de manera compulsiva.

Cualquier cosa, cualquier cadena que aparece en WhatsApp o cualquier video que vean en Facebook, lo creen y lo toman como verdadero. Y la gente cada vez lo hace con mayor frecuencia y no se toma el tiempo de corroborar que lo que estén diciendo sea cierto o que no vale.

(E9, Bizkaia, 28 años, mujer, 2 años de permanencia, nacionalidad y país de procedencia Ecuador).

Conceptos aceptados por los derechos humanos y por una mayoría amplia de la población, se ponen ahora en duda. Creen que estamos en un momento que los medios de comunicación, incluso las redes sociales, son polarizadoras. La violencia en la calle se incrementa con la polarización que hay en las redes sociales. Las redes sociales, al fin y al cabo, son una correa de transmisión que viraliza ideas racistas encubiertas por el anonimato.

Lo que antes era socialmente aceptable de hablar de inmigración, que quizás estaba más dentro del de los derechos humanos, lo que ha conseguido la extrema derecha ha sido moverlo, y que la gente se comience a cuestionar si, conceptos aceptados por los derechos humanos y por una mayoría amplia de la población, es aún aceptable. Entonces, yo creo que también estamos en un momento que los medios de comunicación, incluso las redes sociales, son muy polarizadoras, entonces lo que está pasando yo creo es que están apostando por contenido como muy polarizante, como muy hacia lo extremos, que lo que hace es que la gente saque rabia, enfado, comparta, haga clic.

(E5, Catalunya, 31 años, hombre, nacional).

Reflexionan sobre el rol de las redes sociales en la expansión de los bulos, que llegan de manera fácil y la dificultad en eliminarlos. Argumentan que es un arma de doble filo, de inmediato acceso y uso para bien y para mal, añadido a la dificultad de distinguir entre información falsa o verdadera. Informaciones, que, por otro lado, están consiguiendo que la extrema derecha, partidos populistas antiinmigración, incluso partidos políticos tradicionales, ofrezcan soluciones fáciles a problemas muy complicados. En este sentido, manifiestan que las redes sociales han tenido un rol fundamental en la difusión del discurso de odio.

En cuanto a la relación entre la **desinformación** y el **discurso de odio**, diferentes análisis muestran que hay una mayor probabilidad de aparición de discurso de odio cuando la información resulta ser falsa, y al mismo tiempo, se observa que las personas que consumen desinformación son más proclives a estar expuestas a discursos de odio (Szakács y Bognár, 2021). Se habla igualmente del "ecosistema de odio", argumentando que la desinformación es a menudo utilizada para crear un clima de hostilidad o un ambiente de odio, reforzando prejuicios y actitudes negativas hacia la migración.

3.c. Impactos psicosociales de los discursos de odio y la desinformación

Este proceso de estigmatización, derivado de los estereotipos y prejuicios, así como los discursos de odio y las desinformaciones, tiene consecuencias directas en la vida de las personas migrantes y racializadas. Impactos que se traducen en escenas de racismo cotidiano para las participantes, que van desde pequeños gestos, hasta insultos y vejaciones y que tienen **consecuencias psicosociales** en la vida de las personas racializadas. Estos impactos incluyen desde aspectos **psicoemocionales** (los efectos en la autoestima y la autopercepción, los sentimientos de miedo, frustración o rabia, o los efectos en la identidad y el sentido de pertenencia), hasta las consecuencias en **el acceso a derechos** (la vivienda o el empleo), **los impactos en las relaciones interpersonales y el racismo institucional**.

De esta forma, los rumores en torno a la vivienda y las migraciones hacen que las personas racializadas tengan menos acceso y oportunidades para conseguirlas. Mencionan las participantes que las personas migrantes y racializadas encuentran más dificultades para conseguir viviendas, ya que las propietarias, así como las inmobiliarias, basándose en el color de piel de la persona, su acento, el origen o los nombre y apellidos extranjeros, no permiten o dificultan el alquiler o la compra de viviendas, fundamentado en prejuicios racistas. En consecuencia, terminan accediendo a residencias más precarias, alejadas de los centros urbanos y cumpliendo requisitos de entrada más altos.

Nos afecta de forma transversal, en muchas cuestiones del día a día.(...) El estar hablando, con un contrato, la nómina y todo lo que piden. Pero en el momento en que mandas los datos, y ven nombre y apellido marroquí, el origen, y que ni siquiera tienes nacionalidad, ya da igual la nómina, lo que hayas estudiado...

(E13, Gipuzkoa, 28 años, mujer, 15 años de permanencia, nacional, país de procedencia Marruecos).

De la misma forma, se produce este mismo fenómeno en el **acceso al mercado laboral**; se repite la falta de oportunidades de empleo, la dificultad en conseguir un trabajo por casos de discriminación en los procesos de selección, que hacen que aunque las personas racializadas cumplan con el perfil profesional requerido, no tengan prioridad en la selección, lo que produce frustración y enfado en las participantes. Así, acaban accediendo a nichos de trabajo específicos, caracterizados por la precariedad laboral, la explotación y la inestabilidad.

*También me he encontrado con gente que te mira como, pero, eh... ¿de dónde eres? He estado muchos años sin trabajo. Buscando trabajo, donde me he encontrado de ir a una empresa, han visto mi currículum... ah... qué interesante. **Porque no he puesto foto**, pero una vez que me ven... no, no. Ya no está o no es el perfil que buscamos.*

(E4 Navarra. 40 años, mujer, 9 años tiempo de permanencia, nacionalidad y país de procedencia Malawi).

Aterrizando un poco más estos impactos, entraríamos en el **ámbito público de la convivencia y las relaciones en la vecindad, en los espacios públicos y los comercios**, en el ámbito privado de las relaciones interpersonales e incluso, en el caso de las parejas mixtas, la dificultad a la hora de entablar las relaciones familiares y de pareja. En todos los casos, se relata cómo las ideas preconcebidas de la migración y de la racialización, no sólo dificultan las relaciones igualitarias y horizontales, sino que también provocan rechazo y aislamiento.

Que la gente no se relacione contigo como un igual sentirte apartado que te aparten que no se acerquen a ti por x motivos y sin conocerte que por tu color de piel, tu origen o tu forma de hablar, las personas te juzguen por todos los estereotipos que escuchan en la calle

(E15 Gipuzkoa. 23 años, mujer, 8 años tiempo de permanencia, país de procedencia Brasil)

Entrando en las **heridas y cicatrices invisibles en forma de consecuencias emocionales**, los testimonios de las participantes reflejan que los mensajes de odio y las desinformaciones que los alimentan afectan de forma directa en el estado anímico de las personas migrantes y racializadas. De esta forma palabras emocionales como el miedo, la frustración o la rabia, impotencia, inseguridad, vergüenza, ansiedad, soledad, la tristeza, menosprecio o desconfianza, son las que utilizan las personas participantes cuando exponen el impacto de estos discursos en el día a día. En efecto, aunque estos mensajes no se dirijan a ellas personalmente se sienten igualmente interpeladas.

Derivado de los anterior, merece la pena destacar que entre las personas participantes muchas exponían consecuencias en el autoestima derivadas de la infravaloración personal o los sentimientos de inferioridad, relacionados tanto con el aspecto físico, como con las capacidades propias.

De esta forma, se dibuja una nueva pauta de comportamiento de las personas racializadas y migrantes, que es la dificultad de compartir estas experiencias, es por ello que se suelen vivir en soledad, y pueden conllevar situaciones de aislamiento. En este sentido, se menciona una actitud de desconfianza hacia la sociedad de acogida, aumentada con la presencia de las extremas derechas en el panorama político, con sus mensajes de odio hacia la migración.

Otros de los impactos de estos discursos de odio e imaginario colectivo existente acerca de la migración, son las consecuencias que tienen en la **identidad y el sentido de pertenencia de las personas migrantes y racializadas**.

Así, uno de los elementos señalados tienen que ver con la falta de sentimiento de pertenencia de las personas racializadas y migradas entrevistadas. Un sentimiento definido por ellas como otredad o alteridad. Las razones son variadas, pero influyen la percepción que se tiene de ellas por parte de la población mayoritaria, los mensajes que reciben en cuanto a su no pertenencia a la sociedad local, o la extranjerización permanente, a través de preguntas incisivas sobre su origen, por ejemplo.

En efecto, la confusión identitaria es recurrente en las participantes, tanto relacionada a la pertenencia o no a la sociedad de acogida, como a la identificación y desidentificación con el país de origen, el desarraigo; se repite, así, la idea de sentirse apátrida.

Siempre serás como alguien que ha sido introducido, que está ahí de extraño, de raro. Por ejemplo, puedo vivir 6 años aquí, pero mis vecinos no me consideran una vecina, soy la persona extranjera.

(E9 Catalunya. 32 años, mujer, 6 años tiempo de permanencia, nacionalidad y país de procedencia Brasil).

De hecho, algunos testimonios hablan de cómo han sido conscientes de su racialización sólo al llegar a España o en el caso de algún participante nacido en el territorio, en su adolescencia y cómo notan un cambio en la mirada y tratamiento social hacia ellas. Asimismo, señalan cómo esta construcción de la identidad es mayormente complicada en épocas como la adolescencia, donde la creación de la identidad toma tal importancia.

No obstante, en las entrevistas realizadas y en los grupos de discusión, se concluye que ante esta falta de sentimiento de pertenencia hacia la sociedad de acogida, se desarrollan estrategias para generar otro tipo de pertenencias, como, por ejemplo, la participación en diferentes colectivos donde se produce una nueva construcción de la identidad y reforzamiento de la autoestima, también como forma de autoprotección y empoderamiento. Asimismo, **este rechazo, genera nuevas formas de autopercepción y**

socialización que acaban implicando en muchos casos el **autoreconocimiento como personas racializadas y víctimas del racismo** como medio de afirmación y construcción de la identidad, la reivindicación de las raíces, y el orgullo hacia estos, como forma de resistencia ante el racismo.

3.d. Empoderamiento y procesos de resistencia frente a los discursos de odio y el racismo

Sobre el **empoderamiento frente a los discursos de odio**, reconocen que, si bien el camino parece complicado para dar respuestas de una manera contundente, es positivo visibilizar de qué manera se están produciendo y cómo afectan estos discursos a las personas migrantes y racializadas. Preocupa la normalización del discurso de la extrema derecha, amplificada por determinados representantes políticos, los medios de comunicación y las redes sociales. Por otro lado, manifiestan que aunque estos discursos siempre hayan existido, no son aceptables en una sociedad democrática. Por todo ello, señalan la fuerza de la colectividad para dar forma a la organización y acción política, a la vez que reclaman acciones punibles a estos discursos de odio, amplificados por las redes y los medios de comunicación, que atentan gravemente a la dignidad de las personas.

Los procesos de empoderamiento y resistencia son diversos como nos demuestran las participantes en esta investigación. La capacidad de agencia⁸, resiliencia, acción social, las resistencias identitarias, políticas y afectivas también son distintas. Nos lleva a plantearnos ¿qué se está entendiendo por empoderamiento y resistencia? y ¿cómo están gestando estos procesos diferenciados y articulaciones en las prácticas sociales, políticas y afectivas?

Trabajar colectivamente, el unirnos nosotras para poder ir construyendo lo que nos duele y defendernos. No defendernos con más agresividad y más odio sino cuidándonos a nosotras.

(E2, Bizkaia, 30 años, mujer, nacional).

Entienden que el empoderamiento requiere de un activismo social como proceso individual y colectivo de transformación. Manifiestan que es mejor actuar a través de redes “colectivas”, entendiendo en ese sentido, que el espacio colectivizado puede sanar y fortalecer a las personas.

Compartes, nos damos fuerza, la experiencia de la compañera, de la otra, me puede ayudar en el proceso de empoderamiento, compartimos muchas cosas, el colectivo me ha dado seguridad.

(E4, Navarra, 40 años, mujer, 9 años de permanencia, nacional y país de procedencia Malawi).

⁸ “En los estudios de género, el concepto de agencia resulta fundamental para analizar el entramado de relaciones que ocurren tanto en la sociedad, como en la identidad individual. Este concepto hace especial énfasis en la interacción de factores como la clase, la raza y el género.” Para más información ver: https://www.lai.fu-berlin.de/es/e-learning/projekte/frauen_konzepte/projektseiten/konzeptebereich/lista6/agencia.html

Afirman que **recuperar la agencialidad⁹ perdida y la responsabilidad** como ciudadanas ayuda al empoderamiento ante la discriminación, sin relegarse a la soledad familiar y social. Valoran y admiran el activismo individual de algunas personas de “poner el cuerpo”, en el sentido de convertir la amenaza en desafío. También hay diversidad de opiniones sobre el proceso desgastante de sentir la necesidad de “responder” ante la violencia que se recibe “desde fuera” frente a otros procesos de sanación colectiva que pueden tener otras derivas.

Hay gente que lo hace de forma individual, poner el cuerpo. Desgasta mucho a la vez que recibes mucha violencia y recibes muchos contraataques (...) a mí me parece más seguro hacerlo a través de colectivos, a través de grupos, a través de organizaciones. A nivel individual eres muy vulnerable, hace mucho daño, tienes muchos problemas (...) aunque mucha gente lo hace y la admiro.

(E12, Catalunya, 29 años, hombre, nacional).

No soy nada sin lo colectivo. Como yo me veo. Mi cuerpo está formado por muchos otros cuerpos.

(E7, Galicia, 44 años, mujer, nacional, país de procedencia Brasil).

En cuanto a generar estrategias de afrontamiento frente a la discriminación y el racismo, proponen trabajar en redes de cuidado y la creación de espacios seguros frente a la violencia, agresiones y situaciones discriminatorias, entendiendo **el cuidado como una forma de empoderamiento colectivo**.

Pero también, alguna de las participantes entiende el “**cuerpo colectivo**” en el sentido de “verse” afectadas por otros cuerpos. Menciona que además del trabajo y afrontamiento individual, el grupo incide en el **sujeto político colectivo en la lucha y la resistencia colectivizada**. Es por esto que apuestan por una organización colectiva como fortalecimiento y creen que es importante el apoyo de organizaciones de estas iniciativas de personas migradas y racializadas.

[...] es un trabajo muy colectivo, muy cooperativo, es muy de conjunto, donde poco a poco tratamos de incidir, hablando nosotras de nosotras. Yo creo que eso es la parte que más podemos hacer, y que se tienen que apoyar también estas iniciativas.

(E6, Catalunya, 35 años, mujer, nacional).

Desde ese aspecto, los procesos de empoderamiento y de resistencia de las participantes, sobre cómo pretenden afrontar, resistir o transformar las realidades que viven, se entrecruzan con la exigencia de libertad, justicia social, distribución de la riqueza, o la igualdad de derechos. También se menciona el empoderamiento para sanar y fortalecer por las consecuencias derivadas de habitar en un sistema capitalista, heteropatriarcal y racista. Pero también, resistir frente a las adversidades, ser fuertes o no hacer caso a la ignorancia de ciertas personas. Sin mencionar el racismo y la discriminación que sufren.

Así pues, las personas migradas, racializadas, agentes sociales y periodistas participantes en este estudio, ponen de manifiesto diferentes estrategias y formas de empoderamiento, que se corresponden a los modelos radical, liberal o neoliberal propuestos por Bacqué y Biewener (2016). Estas autoras plantean una división de tipologías de empoderamiento basadas en distintos cuestionamientos y niveles frente al *status quo* y el poder. Sin que los modelos sean estancos puros e inamovibles, estos modelos se mezclan en las prácticas, acciones y discursos, aunque las tendencias siguen marcando los escenarios.

⁹ Agencialidad entendida como recuperar la autodeterminación y voluntad del sujeto, ligada también a la autopercepción y reflexividad.

04

Evaluación de campañas antirumor y antiracistas

Hacia nuevas **narrativas**



Otro de los objetivos de esta investigación ha sido valorar el impacto de las medidas que se han ido diseñando para hacer frente a los discursos de odio y las desinformaciones (estrategias antirumor, campañas, dinamización comunitaria etc.) y conjuntamente, diseñar un nuevo camino para enfrentar la desinformación desde la perspectiva de las personas migradas y racializadas así como agentes sociales.

De forma general las participantes manifestaron tener una opinión crítica acerca de la eficacia de estas iniciativas. Si bien algunas piensan que la efectividad de las campañas anti rumor se mide a largo plazo, en general la idea del bajo alcance de estas es la que más se repite. En efecto, la sensación es que estas campañas llegan a las personas ya sensibilizadas o interesadas en serlo. Creen así que el reto es llegar a aquel público ambivalente, indeciso o no interesado en la temática, y donde el discurso de odio puede calar más fácilmente. Apuestan por dedicar más recursos para mejorar el alcance, reforzar la constancia y permanencia en el tiempo de estas campañas, involucrar a diferentes entidades y tener presencia a todos los niveles para conseguir una mayor transformación.

Del mismo modo, en cuanto a las iniciativas y campañas llevadas a cabo por las instituciones, las participantes son críticas, creen que son, en su mayoría, demasiado formales y poco creíbles. Aunque piensan que el posicionamiento claro de las instituciones es necesario para deslegitimar el discurso de odio. Sienten que estas campañas son a menudo utilizadas como lavados de cara, pues son frecuentemente campañas superficiales que no se reflejan en las prácticas políticas de las propias instituciones.

En este sentido, creen que **es imprescindible que estas campañas surjan de las propias personas que sufren la discriminación** y critican la falta de representación de personas migrantes y racializadas en el diseño y ejecución de las iniciativas, así como el uso utilitarista de su imagen.

Apuestan en su mayoría por crear narrativas para hacer frente a los discursos de odio y proponen una serie de estrategias diversas para la construcción de nuevas narrativas en torno a la migración y las personas racializadas y migradas. Ponen el foco de manera crítica sobre **“contrarrestar” o “crear” nuevas narrativas frente a las desinformaciones, bulos y discursos de odio**. Ambas visiones coinciden en que estas formas comunicacionales tienen que estar basadas en unos nuevos marcos alternativos y propios.

Por una parte, se plantean las **contranarrativas** precisamente para desmontar los discursos de odio y mensajes negativos presentes sobre la inmigración. Contrarrestar implica darle la vuelta a estos mensajes con datos y contextualización a las narrativas de odio y las desinformaciones, desmentir mensajes falsos y dotar a la ciudadanía de la información necesaria para ponerlos en duda.

Por otra parte, ponen el foco en generar **narrativas transformadoras y contra-discursos proactivos**, que deben surgir junto a las personas y comunidades afectadas. Hablar de la inmigración en otros términos, difundiendo un mensaje centrado en cuestiones positivas sobre la inmigración y las personas migrantes y racializadas. En cuanto a las estrategias discursivas de la comunicación: explicar lo que se quiere (derechos e igualdad) y no solo denunciar lo que no se quiere. Para ello proponen el uso del humor, ironía y sarcasmo como herramienta comunicativa y recurso argumentativo. Focalizar en pocas ideas y posicionarlas. Colectivizar el discurso. Fomentar narrativas antirracistas y materiales alternativos de soporte (cómic, series, post y vídeos) teniendo en cuenta el protagonismo de las propias personas que lo viven, sin caer en paternalismos.

En cuanto a los mensajes, afirman que tienen que estar relacionados con los valores y las emociones que tiene buena parte de la sociedad y que son universales, sin caer en una pedagogía de propaganda moralista o asistencialista. Evitar dramatizar a las víctimas, señalar al culpable, al odiador y al agresor racista. Hablar del rol que cada persona ocupa en la consolidación de estructuras sociales opresivas. Dirigirse a las personas con privilegio para que se confronten con ellas mismas.

Y en todo caso antes de hablar de iniciativas y campañas antirumor, las personas participantes creen que previamente se ha de garantizar condiciones de acceso en condiciones de igualdad a las personas migrantes y racializadas al ámbito laboral, residencial y así como a servicios sociales y otros tipo de recursos. Es decir, abordar los procesos de inclusión desde una perspectiva de derechos que anteponga la situación personal y comunitaria a otro tipo de estatus. Es decir, poner medios y mensajes a problemáticas reales basados en la garantía de los Derechos Humanos y de los Derechos Civiles y Políticos.

05

Propuestas frente a la desinformación y los discursos de odio:

Plan de Acción¹⁰

¹⁰ Desde esta aproximación y ejerciendo más como relatores de las propuestas de las personas que han participado, que como investigadoras, queremos presentar las siguientes líneas de acción comunes a modo de propuesta para el trabajo futuro. Un trabajo que, sin duda, debe partir de la incorporación de las personas racializadas y migrantes a esta lucha, como del trabajo en red de todas las personas y organizaciones (públicas, no gubernamentales, activistas etc)

Así y partiendo de los niveles más altos de la responsabilidad, y aterrizando en la ciudadanía anónima, hemos organizado en torno a 7 ejes las diferentes líneas de trabajo propuestas por las personas participantes, que esperamos que sirvan como base para la definición de nuevas estrategias y prioridades de trabajo generales que deberán aterrizar en la realidad de cada territorio.

1

POLÍTICA

- a.** Incorporar a la agenda pública y establecer canales de comunicación a las organizaciones civiles y comunidades de personas racializadas y migrantes.
- b.** Mejorar el marco legal contra los discursos y delitos de odio.
- c.** Incluir la perspectiva intercultural en todos los ámbitos de la administración pública, sensibilizar y hacer formaciones.
- d.** Fomentar la representación de personas migrantes y racializadas en las instituciones públicas.
- e.** Potenciar un concepto de ciudadanía más amplio, basado en la diversidad y la residencia.

2

EDUCACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN

- a.** Introducir la educación antirracista en el currículo escolar.
- b.** Diseño de campañas de sensibilización enfocadas hacia la ciudadanía para dar a conocer esta realidad, así como proponer nuevas narrativas transformadoras.
- c.** Diseño de estrategias de formación para la ciudadanía para la adquisición de herramientas para hacer frente a los bulos, desinformación, y rumores (general).
- d.** Fomentar un pensamiento crítico y de auto-cuestionamiento en la juventud.
- e.** Alfabetización mediática con jóvenes y personas no nativas de internet para la prevención de desinformación y discursos de odio en las redes y los medios.

3

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

- a.** Revisar, actualizar y poner en práctica los códigos deontológicos. Concienciar sobre su uso.
- b.** Realizar formaciones y encuentros con personas migrantes para periodistas y profesionales de los medios de comunicación.
- c.** Incorporar a las personas y organizaciones de personas migrantes y racializadas como fuentes de información.
- d.** Establecer alianzas para el desarrollo de narrativas alternativas.

4

REDES SOCIALES

- a.** Crear medidas para denunciar discursos de odio en las RRSS y que tengan una repercusión real.
- b.** Utilizar las RRSS para crear red y difundir narrativas alternativas.
- c.** Sistematizar buenas prácticas en materia de lucha contra los rumores, la desinformación y el discurso de odio.

5

MOVIMIENTOS Y AGENTES SOCIALES

- a.** Potenciar y crear redes entre diferentes movimientos sociales, colectivos y líderes sociales.
- b.** Diseñar de forma consensuada y participada iniciativas de lucha contra los rumores, bulos desinformación de base local aglutinadoras, diversas y plurales.
- c.** Establecer dentro de los mecanismos habituales de funcionamiento de estas redes, la revisión, evaluación y la autocrítica
- d.** Generar narrativas alternativas y transformadoras que puedan utilizarse en las relaciones con medios de comunicación, administraciones públicas y responsables políticos.
- e.** Des-normalizar las narrativas racistas que operan a distintos niveles. Actuar desde la denuncia y con mayores implicaciones.

6

NIVEL COMUNITARIO

- a.** Facilitar espacios de encuentro y relación.
- b.** Fortalecer redes de apoyo desde la pertenencia y el sentido comunitario.
- c.** Formación y sensibilización sobre herramientas comunicativas, prevención de la desinformación, estrategias antirumor y antidiscriminación.
- d.** Diseño de estrategias de intervención locales de base comunitaria.

7

PERSONAS / COMUNIDADES MIGRANTES

- a.** Crear espacios de encuentro entre la ciudadanía.
- b.** Establecer itinerarios para fomentar la autoorganización y el empoderamiento, individual, colectivo y comunitario.
- c.** Establecer espacios de formación ciudadana en derechos y herramientas de afrontación.
- d.** Generar narrativas alternativas y transformadoras que puedan utilizarse en las relaciones con medios de comunicación, administraciones públicas y responsables políticos.
- e.** Realización de acciones comunitarias en calles y barrios.

06

Conclusiones y reflexiones finales



Los estereotipos, prejuicios y rumores acerca de las personas migrantes y racializadas se sustentan sobre la base de los discursos de odio. Imágenes principalmente negativas que justifican un discurso y narrativas racistas, basados en las ideas de aprovechamiento, amenaza y victimización y que refuerzan la idea del nosotros/nosotras y ellos/ellas (Stephan y Stephan, 2000).

Al mismo tiempo, los medios de comunicación, basados en este imaginario colectivo, construyen y reproducen discursos políticos y narrativas fundamentalmente negativas sobre la inmigración. En definitiva, los mass media en tanto constructores de la realidad social y del imaginario colectivo, con narrativas periodísticas, transmedia y formas de comunicación cada vez más cambiantes, aceleradas y versátiles, condicionan a la opinión pública. De tal manera, las principales construcciones discursivas periodísticas sobre la inmigración, se pueden categorizar en narrativas racistas que generan un universo reduccionista, problemático y estigmatizador sobre la inmigración, condicionando una visión distorsionada de la misma, que deshumaniza a las personas migradas y racializadas.

En este sentido, nuestros análisis y diagnósticos empíricos revelan que la orientación ideológica de los medios de comunicación tiene una implicación en la forma en que se enfocan las noticias: esto es, una mayor orientación hacia la deshumanización y la amenaza por parte de las ideologías de derecha, ante una orientación más humanizante y hacia la necesidad de implicación de las personas en esta problemática social, en los medios con tendencias políticas de izquierda (Pizarro, 2021). En efecto, ya lo advierten Carmen González Enríquez y Sebastian Rincken (2021): la relación entre ideología y opinión ante la inmigración se está reforzando, es decir, que cada vez se diferencian más las posiciones manifestadas por la derecha y la izquierda ante la inmigración.

Se repite esta tendencia también en el caso concreto de la situación migratoria de las Islas Canarias, pues la mirada mediática en titulares publica una acrítica relación entre migración y conflicto. Enfocan sobre las llegadas, los problemas socio sanitarios o la migración como arma arrojada entre instituciones y partidos. La responsabilidad recae en la víctima. Es por ello que se precisa un cambio de marcos mentales y un rol crítico de la profesión periodística enfocando en los derechos humanos y las consecuencias de políticas institucionales ineficaces (Corcuera y Aguirre, 2021).

Así pues, no es de extrañar que las personas migrantes y racializadas no se sientan representadas en los medios de comunicación. También en pandemia, el tratamiento informativo de la migración fue negativo en el 77,4% de las informaciones, como demostraron en el estudio "Inmigración y COVID19" (Matarín, 2020).

Nuestros resultados, asimismo, muestran cómo, durante el primer año de la pandemia, los medios condicionaron la agenda pública en torno a la migración a través de la elección de una serie de temáticas relacionadas al control de la entrada migratoria y las llegadas a las costas del estado. Así como las políticas relacionadas a la migración y a la situación laboral de las personas migrantes y los estilos de vida y condiciones sociales de estas. Utilizando una serie de atributos contribuyeron a crear una imagen en la que refleja la migración como un "problema", y al mismo tiempo, asociando a la población migrada a problemas de salud y brotes o contagios del virus se reforzó la idea de la migración y las personas migrantes como amenaza y problema, en un estado de crisis sanitaria (Huarte, Guembe, García y Casado, 2021).

A su vez, sin lugar a dudas las redes sociales e Internet han cambiado las formas de comunicarse e intercambiar información, ideas, bienes y servicios entre las personas e instituciones, pero también circulan discursos de odio que tienen impacto real en la vida de las personas migradas y racializadas.

En efecto, basadas en la subjetividad de las personas migradas y racializadas, podemos afirmar que los discursos de odio, los rumores y la desinformación, tienen consecuencias psicosociales reales: desde los aspectos psicoemocionales como los efectos en la autoestima y la autopercepción, los sentimientos de miedo, frustración o rabia, o los efectos en la identidad y el sentido de pertenencia; hasta las consecuencias en el acceso a derechos, como la vivienda o el empleo, los impactos en las relaciones interpersonales y el racismo institucional. Unos resultados relevantes, ya que dibujan los retos y debates pendientes que deberemos asumir en el estado en los próximos años, si pretendemos, no sólo gestionar la diversidad presente y futura de una forma constructiva y positiva, sino también dar solución a los obstáculos que muchas personas confrontan día a día.

Desde esta aproximación vemos que el impacto de los rumores va más allá de la cuestión discursiva, sino que impacta en la vida cotidiana de las personas migrantes y racializadas. Por este motivo, consideramos importante un nuevo abordaje de las estrategias frente a los rumores, de forma que no sólo se luche contra el rumor de la forma tradicional, sino que también se ponga el foco en los espacios que estas personas han señalado como centrales. Así, luchar contra los rumores es trabajar para erradicar cualquier tipo de discriminación en el acceso a la vivienda o al empleo, utilizando tanto instrumentos de sensibilización, como de sanción, hacia este tipo de comportamientos racistas recogidos en nuestro ordenamiento jurídico.

Y asimismo, reflexionar a nivel social e institucional acerca de los impactos cotidianos del racismo en las personas que lo sufren, desde sus estados emocionales y hasta la construcción de la identidad. Debemos trasvasar el marco interpretativo, y plantear los debates públicos que subyacen a estos resultados, como son la existencia de identidades múltiples, identidades híbridas, el sistema de convivencia que queremos dotarnos en nuestra sociedad- hecho que lleva consigo una renuncia de los privilegios actuales por parte del grupo mayoritario-, los sistemas de inclusión social y, sobre todo, definir de forma conjunta la gestión de la diversidad en todos los niveles territoriales. De la misma manera, que reconocer el racismo institucional, estructural o sistémico como un hecho social total (Buraschi y Aguilar, 2019, p.3) imbricado al sistema capitalista y patriarcal.

En paralelo es necesario, según las personas participantes, generar narrativas transformadoras con un enfoque de derechos, que permitan poner en positivo estos sentimientos, hacia elementos más constructivos que permitan superar la tradicional estrategia de argumentación- contraargumentación de las estrategias anti-rumores actuales. Y teniendo en cuenta que los procesos de empoderamiento y resistencia no representan a un sujeto igualitario y homogéneo, plantear estrategias aterrizadas en lo local, según las variantes propias del contexto histórico-cultural. Así se nos plantea el reto de “comprender para transformar la capacidad humana de producir y reproducir formas colectivas de habitar el mundo desde otro lugar” (Gutiérrez y Salazar, 2019, p.22), que permitan generar nuevas oportunidades para la creación de espacios interculturales diversos, en condiciones igualitarias y sin discriminación.



SECRETARÍA DE ESTADO
DE MIGRACIONES

DIRECCIÓN GENERAL
DE PROGRAMAS DE PROTECCIÓN
INTERNACIONAL
Y ATENCIÓN HUMANITARIA



UNIÓN EUROPEA
**FONDO DE ASILO,
MIGRACIÓN E
INTEGRACIÓN**

Por una Europa plural



FEDERACIÓN
S.O.S. RACISMO